



EL ANUNCIADOR COMERCIAL

SEMANARIO CULTURAL, DE ANUNCIOS Y NOTICIAS
DIRECTOR JAIME COLLADO
Redacción y Administración — — Bernat y Baldori, 4

AÑO XII I

Sueca 5 de Septiembre de 1936

NÚM. 636

EDITORIALES

Local

Ignoramos si el Comité Ejecutivo Popular de Sueca, tiene ya pensado el fin a que va a destinar la casa número 10 de la calle de Pi y Margall incautada por el mismo.

Lo ignoramos y por ello, por si no lo tiene pensado o por si lo tiene para que medite sobre esto, vamos a exponerle y brindarle una idea.

En Sueca falta una buena biblioteca municipal.

Muchos pueblos de menos importancia que Sueca la tienen y muy buena.

Estimamos insuficiente y mal acondicionada la que existe por el legado de D. Emilio Carrasquer.

Y creemos que la casa número 10 de la calle de Pi y Margall por su situación y emplazamiento, por sus condiciones en el interior de distribución y decorado, resulta magnífica para esta finalidad.

Esta Biblioteca Municipal donde en bellos y cuidados estantes repletos de buenos libros y funcionando bajo la dirección de un bibliotecario experto, culto, fino, de bien probado amor al libro y con deseos de servir, confeccionar estadísticas, incitar a la lectura y resolver cualquier duda que se le plantease al lector, podría mostrar al propio y al extraño que Sueca se preocupa de verdad por su cultura.

Nacional

Se ha creado la Guardia Nacional Republicana.

Es evidente que todo Estado necesita de las fuerzas armadas puesto que en ellas descansa y se robustece, pero no es menos cierto que estas fuerzas han de ser de una absoluta lealtad al Estado y al régimen para que puedan defenderse contra los embates del enemigo.

Lealtad, confianza y seguridad. Esta es la correspondencia que debe existir entre el Estado y sus Institutos armados. Por no existir en la hora presente hemos estado a punto de perder la República.

La sublevación ha servido, como una de las consecuencias de su fuerte repercusión en los Cuerpos del Estado, para depurar organismos y en virtud de la evidencia de este hecho el Gobierno ha decretado esta semana la reorganización de la Guardia Civil.

Esta reorganización más que eso es una nueva creación ya que alanza no solo a la necesaria depuración de los cuadros de mando y tropa sino a la propia estructura del Instituto al dar entrada a un nuevo espíritu.

Eliminados del Cuerpo los traidores e incorporados al mismo por la reciente recluta ordenada por el ministerio de la Gobernación grandes núcleos de gente joven calificadamente

republicana será la Guardia Nacional Republicana un organismo mantenedor de la solidaridad que debe existir entre el pueblo y las fuerzas armadas de la nación.

Extranjero

Aparte de las simpatías que nos conceden todas las naciones democráticas del mundo, es muy buen síntoma el que las naciones contrarias al deseo del pueblo español de vivir en el régimen que le plazca voyan confesando su desaliento por el triunfo de los facciosos.

Lo declara la prensa alemana y lo reconoce el "Berliner Tageblatt" en información publicada el día 3 del corriente.

Dicha información, poco mas o menos, viene a decir:

Las fuerzas del ex general Franco están en verdadero ocaso.

Ello proviene del hecho de que Franco no tiene en la proporción que el Gobierno de Madrid el apoyo de las masas populares.

El frente de las fuerzas de Franco se halla paralizado por el cerco de las fuerzas leales.

Y en la retaguardia se lucha con dificultades de orden disciplinario.

Si a todo esto añadimos que el Gobierno tiene los principales centros de producción y la reserva oro, comprenderemos que este desaliento es bien amargo.

Estampas de la Revolución

De opositor de una cátedra de Historia a miliciano de Mangada

Bajo los pórticos del Centro de Izquierda Republicana divisamos sorprendidos el pálido perfil y la cabellera encrespada del camarada Ramón García Meseguer.

En el mes de Julio fué a Madrid para tomar parte en un concurso oposición a una cátedra de Historia. Fué allí avalado por una brillante hoja de estudios. Realizó su trabajo con éxito, pero, surge la revolución, se suspende todo y el compañero García Meseguer se ve envuelto en el torbellino de las sublevaciones de los cuarteles de Madrid y nada sabemos ya de él.

De repente aparece ante nosotros con el atuendo del mono azul de miliciano y pendiente al cinto un enorme revolver Smit.

Le saludamos efusivamente y con la mayor sencillez y naturalidad me cuenta su odisea.

Contagiado por el entusiasmo de los madrileños — me dice — asistí al asalto y rendición del Cuartel de la Montaña, epopeya comparable a la toma del Parque de Artillería el célebre 2 de Mayo.

Mujeres, hombres, chiquillos, mal armados con escopetas, algunos fusiles y un cañón con un artillero que surgió del pueblo; con esos elementos y un entusiasmo sin límites, vencimos a los rebeldes.

Todo era bullicio y alegría en Madrid. De pronto unos aviones que llegan y nos traen la noticia de que por la parte de Guadarrama se acerca a la capital a pasos agigantados una fuerte columna de tropas sublevadas. Son las que manda el faccioso Mola.

Y contra la columna del Guadarrama vá el pueblo de Madrid, frenético de entusiasmo por un lado y de indignación por otro. En autobuses, camiones, a pie. La carretera parece un hormiguero de gente. Tras una lucha épica, la columna facciosa es detenida. «Viva el pueblo heroico de Madrid» Nace en todos los labios el vibrante «No pasarán» «No pasarán».

Y no han pasado.

Nuestro camarada quiere alistar-

se en la Milicias que se organizan con rapidez. Afiliado aquí en Izquierda Republicana; pero allí nadie le conoce.

Un profesor y amigo le propone el ingreso en la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza de la U. G. T., allí se enrola y en un grupo de más de ochenta estudiantes, maestros y profesores le cabe el honor de ingresar en la columna del heroico Mangada. A sus órdenes se ha batido en todos los combates que ha tomado parte la columna durante un mes. Va en el grupo de Artillería.

Ramón García Meseguer nos cuenta detalles curiosísimos de la organización de su columna; del entusiasmo y camaradería que hay en ella y del respeto y cariño que le guardan a su único jefe, el invicto ya General Mangada. Allí no hay mas jefe que él. Todos los que tienen algún mando en la Columna

se les llama *responsables*, pero Mangada no; Mangada es el Jefe, el General y el Camarada querido y respetado.

García Meseguer está aquí en 15 días de permiso y siente deseos de volver a Navalperal, o más allá, donde se halle su columna cuando él vaya. Siento añoranza por el silbido agudo de las balas y el tronar grave de los cañones.

— ¿Y el resultado de las oposiciones? Le pregunto.

— Bah, eso, por ahora, no me interesa. Lo primero es la patria republicana y libre. Después... ya veremos.

Y con gesto tranquilo, chupa con fruición el cigarrillo y contempla las columnitas de humo azulado que juguetean en el espacio tan diferentes de aquellas que producen el estampido del cañón y el de las bombas que revientan atronadoras vomitando metralla.

Nos despedimos afectuosamente.

Bienvenido seas, camarada. Y para cuando vuelvas al frente, que tengas mucha suerte, y puedas ver el triunfo de nuestra patria republicana y libre.

Salud, camarada.

X. X.

Una dolora verdad

El poeta está afligido,
el poeta salmos canta
lastimeros que son todos
tristes ecos de su alma.

Llora el poeta, suspira,
y su corazón desgarran,
las luchas de las querellas
de las pasiones humanas.

¿Por qué, el poeta pregunta
con doliente voz amarga,
las peleas fraticidas
en el mundo no se acaban?

Porque las inteligencias,
se responde, las empañan
mil objetivos malvados,
mil pretensiones bastardas.

Porque surgen los Caínes
con sus malditas quijadas
de asno ya los Abeles
esclavizan o los matan.

...

Llora el poeta y suspira
contemplando el panorama
que ofrece en este momento
a la vista toda España.

¡Pobre patria mía! ¿Quién
vencerá en esta batalla?
¡Renegaría de ti
si los despotas triunfaran!

LAMBERTO OLIVERT

Leed

EL ANUNCIADOR COMERCIAL

Semanario cultural y de orientaciones

Una víctima más de la traición

I
Un pueblito perteneciente al feudo de un opulento señor. Una humilde casita en la que vivía un matrimonio de campesinos con su hijita, niña de corta edad.

El padre, revolucionario por fuerza —pues había visto transcurrir su vida en medio de las más espantosa miseria y explotación por parte de los que ahora se levantaban en armas contra el pueblo— apenas iniciado el movimiento enrolóse en una columna que salía para el frente de batalla.

Toda la visión de su vida pasada, surgía ahora en su mente más trágica que nunca; el recuerdo de sus sufrimientos y penalidades; los días negros sin trabajo, sin pan, pasaban veloces por su memoria con aires de pesadilla terrible. El había visto mil veces el fantasma de la desesperación penetrar, con su danza macabra, en su misera casa, cuando su pobre niña con voces desgarradoras le pedía un pedazo de pan y su mujer sufría en silencio tan terrible drama. El no podía consentir la vuelta de aquellos que le condenaron a ser un esclavo, un paria infeliz. Había conseguido unas mejoras materiales y espirituales gracias a la justicia de la República y había que defenderlo a costa de lo que fuera. ¿Qué le importaba un sufrimiento más máxime cuando iba a defender su causa!

En vano fué que su mujer, a quien había dejado enferma al cuidado de una buena mujer del pueblo, le rogase que no fuera. Pero él comprendía la grandeza de su causa; sabía que era su vida su libertad y la de su familia lo que se ventilaba en esa lucha fratricida.

Y una mañana partió con la sonrisa en los labios y la esperanza en el corazón.

II

Han transcurrido varios días.

La mujer y la niña nada saben de él. ¿Habrá muerto? — es su pregunta angustiosa.

—No, responden los que llegan del frente —; está luchando como un valiente.

Y por la cara pálida de la enferma resbalando lágrimas, mientras escapa por sus labios un profundo suspiro.

La niña, abstraída en su juego, no se da cuenta de nada; ella no sabe de guerras, de ideales, de sacrificios. Y juega alegre y dichosa en un rincón de la casa, con una pequeña muñeca.

La madre, en tanto, vuelve la cabeza. Por la ventanilla que dá al campo, con sus ojos hundidos escruta el horizonte, popiendo el pensamiento en las l-janas tierras donde batalla su marido.

Ahora parece comprender. Pensaba en otros hogares, en otros maridos, en otros hijos; en su mirada pálida pareció brillar por un momento un destello de rabia y de protesta. Y lloró y lloró, en silencio, no sé cuanto tiempo. Cuando cesó era de noche.

Una débil lamparilla, tan débil como aquella vida, alumbraba la estancia.

La niña ha quedado dormida, sobre el suelo con la muñeca apoyada sobre el pecho.

El sonar de las esquilas anuncia la retirada de los rebaños al redil.

La paz y la tranquilidad vuelven con la noche.

Pero ¡ay! aquella noche había de ser trágica.

¡La guerra es la guerra! ¿Qué les importaba a los gestadores de ella la vida de los demás?

Y cuando todos los mortales^s descansaban de sus rudos trabajos, a la luz de una luna brillante y magnífica, un avión enemigo atronaba el espacio con su ronco zumbido.

Unas terribles detonaciones se oían cada vez más cerca. El pueblo despierta sobresaltado; al darse cuenta de lo que ocurre huye despavorido a refugiarse en el campo.

Solo en aquella casita, impedida por su enfermedad, queda la pobre mujer y la niña que desconoce tal cosa.

Y el avión, insensible al drama que se desarrolla bajo sus alas, arroja bombas y más bombas.

¿Quién lo supondría, cuando los frentes de batalla están lejanos?

El criminal propósito surtió su efecto. Varias casas aparecían destruidas. Pero había una, aquella misera de la pobre enferma caída entre un montón de astillas, a la barbarie de la guerra, mientras la niña salva por suerte, había quedado en un rincón de la casa gritando desgarradamente y con los ojos llenos de espanto.

¡Madre! ¡Madre!

Pero su madre no contestaba.

Había muerto también, como otras madres más, por los traidores de España.

ALFREDO ANDRES MIRAGALL

Sueca y Setiembre de 1936

Mañana Domingo

A las 4'45 tarde

A beneficio de los huérfanos de milicianos

Valencia F. C. - Sueca F. C.

(AMATEUR)

A LAS 3

C. D. As - Sueca F. C. (infantil)

Rasgo de honradez

Felicitemos efusivamente al camarada socialista Vicente Churibes, quién habiéndose encontrado cien pesetas frente al local de Izquierda Republicana, las puso inmediatamente a disposición del alcalde.

Hecho el bando correspondiente resultaron pertenecer a Enrique Marqués, vecino de esta.

Así se procede.

Se encuentra entre nosotros desde hace unos días, el camarada socialista y querido compañero nuestro Marcial Gil, maestro nacional quien ha llegado de Orrios (Teruel) huyendo de las hordas fascistas.

Cal-gramos haya llegado sin novedad.

Comrad «EL ANUNCIADOR»

Cuartos de baño

Azulejos de todas clases

Tejas planas alicantinas

V. BELENGUER

Pascual y Genis. 9
Telefono, 14.026

Valencia

La sorpresa del pueblo

No hay que negar que el movimiento que tenían preparado los tres seculares enemigos de la España auténtica —clero, militarismo y aristocracia— le daba, por su metódica preparación, todas las de ganar.

Casi todos los factores que podían intervenir en su triunfo, estaban previstos. Hemos dicho casi todos porque el más principal, aunque en los primeros momentos encontráse sin medios defensivos, es decir, los propios de una guerra, había de ser el que inclinase el fiel de la victoria hacia uno de los dos bandos beligerantes. Este factor es el pueblo.

¡El Pueblo! Pero, ¿que pueblo? ¿Aquel sin responsabilidad política? ¿Aquel de los tiempos de Fernando VII el felón que gritaba «viva las caenas»? ¿Aquel del que se dijo tantas veces que era un pueblo sin dulse?

¡He aquí la sorpresa! No contaban los insurgentes con este pueblo renovado totalmente. Y apenas surgen en el campo de batalla, una avalancha de pechos que latén al impulso del sentimiento de la libertad, se opone enérgicamente al avance de los traidores que no aspiraban más que a retrotraernos a los tiempos del inquisidor Torquemada y del cura Santa Cruz.

Y ante este hecho del pueblo con gestos de sorpresa exclaman:

¡Ah caramba! ¿Que es esto? ¿De donde sale tanta gente?

¡Imbéciles! —responde la voz del pueblo— ¿Qué os habías creído?

¡Ylusos! —respondo yo—. Si ilusos. Y ciegos también, que no habeis querido ver el resurgir espiritual de esta España de hoy; de esta España magnífica que en las horas presentes está escribiendo gallarda y viril la página más brillante de la historia liberal del mundo.

¡Magnífico ejemplo! En cambio vosotros, perjurios y traidores ¿como vais a responder de vuestro crimen ante la justicia de la Historia? Para el pueblo, paz y venturas; para vosotros, desasosiego e intranquilidad, porque el recuerdo de la sorpresa popular os seguirá continuamente. Y la voz de la conciencia y de la Historia os seguirán también allá donde esteis, para gritaros fuertemente:

¡Perjurios! ¡Traidores! ¡Malos patriotas!

¡Asesinos!! ¡Asesinos!!

OCTAVIO GRANDET

Sueca y Agosto de 1936.

Por indisposición del autor nos vemos obligados a no insertar esta semana el tercer y último artículo de la serie titulado «La Iglesia» que nuestro estimado colaborador J. E. O., pluma brillante y ágil nos enviaba para su publicación y que nuestros lectores seguían con verdadero interés.

Confiamos hacerlo en el próximo número.

El criterio de «El Anunciador Comercial» queda reflejado en sus «Editoriales», y es independiente del sustentado por sus colaboradores

A los Estudiantes

Por decreto de Instrucción pública de primero d-l corriente mes se aplazan por tiempo indefinido los exámenes reglamentarios del mes actual en todos los centros docentes dependiente de aquel ministerio.

Ya era hora

Se está arreglando la verja del Grupo Carrasquer cuyo estado era un vergüenza para la escuela y para la cultura del pueblo suecano.

Esperamos ahora que los *sansones* ejerciten su fuerza en el trabajo y dejen en paz lo que para orgullo nuestro ante el forastero debe quedar intacto.

Ricardo Sanchis Alacosta

PRACTICANTE

MEDICINA Y CIRUGIA

Especializado en la Escuela de París en

ORTOPEDIA - MASAGES

Y GALLISTA

CONSULTA DE 3 A 7

D. Jaime el Conquistador, 1 - 1.º

SUECA

FUTBOL

A. D. Alcira, 1

Sueca F. C., 4.

PRELIMINARES

Como anunciamos en nuestro anterior número, el domingo 30 de Agosto se jugó un gran match de futbol entre los equipos A. D. Alcira y nuestro equipo local; equipos que el domingo anterior contenieron en Alcira con un resultado de 5 a 1 a favor de los de aquella localidad y que deseamos en la revancha vencer rotundamente habiéndolo conseguido.

«Hurra el Sueca». Y que no digan los alcireños que fueron vencidos por faltar cuatro equipiers de primera categoría en su once, porque igualmente hubieran sido derrotados por el Sueca que jugó todo el partido llevando un tren rapidísimo y admirable capaz de vencer a equipos muy superiores al vencido.

El público que llenaba el campo no salió defraudado del partido pues vió en los suecanos mucha voluntad y tesón.

Lástima que el partido no empezase a la hora anunciada, pues en el último cuarto final el público, cansado ya no prestó atención a las jugadas que fueron valiosísimas, pues el Alcira en esta parte reaccionó mucho.

EL PARTIDO

A las órdenes de Rata que arbitró el partido pasado y eligiendo el terreno el Capitán del Sueca Albi, alinean por el Alcira: Llácer, Valensiñet, Gil; Puig Montoro, Rata; Monerri, Fábregues, Fita, García y Piquer.

Por el Sueca: Ventura, Serrano Mulet; Albi, Lázaro, Vila; Colechá, Rodenes, Sanchis, Lledó y Prósper.

A las 5:30 empieza el partido sacando el Alcira que con pases cortos y rasos se interna en el terreno de los suecanos que a su vez cortan el juego de sus adversarios admirablemente y dan pases rápidos que dificultan la labor de los forasteros sirviendo ello para conseguir un tanto a los diez minutos de juego; un magnífico tanto obra de Rodenes que, aprovechando un pase centrado y raso de Sanchis, chuta de manera admirable batiendo al gran portero Llácer que, a pesar de su grandísima

estirada, no consigue hacerse con el esférico.

Saca el Alcira pasando como anteriormente hemos dicho, y con pases de gran valía logra vencer la línea media que está jugando muy bien; pero Serrano y Mulet que les salen al encuentro ofrecen una gran barrera que la línea de ataque alcireña se ve imposibilitada para batirlos.

Recoge un despeje de su defensa Lázaro, que pasa a Vila; este a su vez cede a Lledó; Lledó a Prósper que dribla a Puig y a unos diez metros de la línea de gol gui y a los dos de la falta, dispara un soberbio tiro que Llácer no puede parar habiéndolo querido despejar de puño a kórner.

El público entusiasmado por tan soberbio gol aplaude frenéticamente poniéndose de pie.

El tercer tanto, primero y último del Alcira, es obra del interior derecha Fábregues que estando en off-side, al igual que el extremo izquierda, bate a Ventura pitando el Réfere goal, lo que levanta gran protesta por parte de equipiers y público y hace que Rata no quiera seguir arbitrando.

Un pequeño reproche he de hacer a los aficionados de Sueca, y es que a este paso no vamos a poder presenciar futbol, por no encargarse del arbitraje nadie; pues si no se tiene en cuenta lo que el Réfere representa en el campo y que sin ningún haber y por afición se decide a pitar con la mejor voluntad posible, no es de aficionados insultarle ni faltarle pues, como no puede estar en todas partes, algo no ha de ver o le ha de pasar inadvertido.

Se encarga del arbitraje Maiques ya que Rata no quiere seguir.

El cuarto tanto es magistralmente ejecutado por Rodenes también que juega con mucha técnica.

El último tanto que Lledó envía a las mallas, es un magno goal que le fué servido por su ala derecha y de un soberbio chut capaz de perforarlas.

Finaliza el partido con el resultado dicho.

FAUT.

EN ALCIRA

En el campo de Alcira jugaron un gran partido los reservas de los equipos anteriores consiguiendo un resultado de 3 a 2 a favor de los nuestros.

Se distinguieron el guardameta Carbonell, el defensa Tomás y los jugadores Polín y Lledó.

F.

¡Agricultores...!

Si quereis obtener naranjas de buena calidad y buen color

Abonad con el acreditado

SUPERFOSFATO ORGANICO

y pulverizad con el insuperable insecticida

ALBOLINEUM

COOPER

Fabricado en Inglaterra.

Agente oficial con depósito en Sueca

ENRIQUE BENET

Se dice...

...que el domingo pasado, en el paseo de la Estación, cierta muchacha se valió de una hábil estrategia para poder entablar conversación con un joven que tuvo alguna amistad con ella.

...que cierto muchacho, antiguo futbolista del Sueca F. C. espera dentro de poco poder pelar la pava con cierta jovencita simpática y bella.

...que hay «tela» para rato.

...que cierta pareja que ha tiempo rompió sus relaciones amorosas vuelven a mirarse... aunque de reojo.

...que ella no quiere, pero él empeñado en lo contrario.

...que una joven de porte arrogante y ojos grandes que esperaba... bueno, lo que esperaba, está deseperada porque cierto joven le da achares con otra

...que cierta joven espera el remedio para sus males del corazón de cierto joven doctor.

FRA DIAVOLO

ALPARGATERIA

Isabel Pedrós Martínez

Viuda de Julián Matoses

Muebles de Mimbres, Médula y Junco.

Cestería en general Artículos de fantasía

Ventas al contado y a plazos

Pi y Margall, 21 SUECA

Para las Milicias

En el Mareny de Vilches, pueblo republicano y de buen corazón, se ha abierto una suscripción voluntaria en pro de Milicias del frente cuya relación de allamos. ¡Así se hace!

Miguel Galán, 5 peset s.
Francisco Navarro, 8
Vicente Pedrós, 3
José Perez, 1
Fermín Muñoz, 1
Eduardo Carbó, 1
Fernando Benavent, 2
Félix Gimeno, 5
Martín Bartolomé, 2
Eduardo Carbonell, 5
Martín Bartolomé, 2
Pedro Espasa, 5
José Melero, 5
Tomás Rodríguez, 5
Bartolomé Navarro, 5
Francisco Cerveró, 5
Bantista Navarro, 5
Daniel Olegario, 5
Gregorio Muñoz, 5
Antonio Cerveró, 5
Pascual Aguilar, 5
Ramon Perez, 2
Salvador Colom, 5
José Perez Sanchez, 5
Vicente Perez Velis, 5
Jaime Llopis, 5
José García, 5
Antonio Sirvent, 5
Francisco Bedía, 25
María Olivert, 10
Jesús Capella, 6
Andrés Olivert, 5
Miguel Rodríguez, 5
Daniel Villagrasa, 5
Domingo Ortiz, 5
Gaspar Bartolomé, 3
Clemente Dubon, 5
José Martínez, 5
Macario Rocher, 5
Total, 194 pesetas.

Entierro

El martes de esta semana se verificó el entierro del camarada Salvador González Pedrós víctima de penosa enfermedad.

El acto constituyó una imponente manifestación de duelo.

Milicias uniformadas daban escolta al féretro y en el acompañamiento que era nutridísimo había representaciones de todos los partidos y particulares.

Descanse en paz el infortunado amigo.

Aplaudiendo

Aplaudimos sinceramente la vigilia a cargo de los milicianos que prestan en el paseo de la Estación, viniendo a corregir una falta notable.

FÚTBOL

Dado el fin benéfico que en el partido de mañana se persigue; esperamos acudireis deportistas y no aficionados al campo a presenciar el encuentro Valencia F. C. (amaten), Sueca F. C., magno y altruista acontecimiento deportivo.

LUIS AYUSO

Enfermedades de los Ojos

Pi y Margall 8 pral. SUECA
CONSULTA DIARIA de 10 a 1

Nuevo Gobierno

Ha habido crisis total. Se ha constituido un nuevo Gobierno con mayoría socialista siendo Presidente Francisco Cargo Caballero.

Forman parte también comunistas, Izquierda Republicana, Izquierda Catalana, Unión Republicana y 1 Nacionalista Vasco.

En el próximo número lo comentaremos.

Hoy a las tres de la tarde y en dos camiones, han salido para incorporarse a sus correspondientes departamentos los soldados de los reemplazos 1934 y 35 habiendo tenido una cordial despedida por parte de muchos paisanos.

Salud camaradas, a cumplir con vuestro deber de ciudadanos 1 bres.

SALVADOR PIERA CEBRIA MEDICO

Oído — Nariz — Garganta
Boca y Dientes

Avenida de la Republica (antes Sagasta) 32-1
CONSULTA DE 10 A 1
Y DE 5 A 8

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

NACIMIENTOS

Vicente Matoses Campillo, Francisca Camilleri Martorell, José Marco Ferrer, Josefa García Requeni, María Clari Maten, Vicente Estornell Damián.

MATRIMONIOS

José Muedra Albert con María Consuelo Hoyo Tarín, Pascual Sanjuán Moll con Concepción Navarro Bó.

DEFUNCIONES

Daniel Ferrando Blanch 58 años, Tomás Gorriç Vercher 82 años, Vicenta Clari Vidallach, 62 años, Agustín Magraner Perez, 32 años, Salvador Gonzales Pedrós, 20 años, Trinidad Moya Ronda, 66 años, Harrio Alberola Boronat, 59 años.

mp. Moderna, Bernat y Baldovi, - 4 Sueca

a
n
e
s.
e.
y
n.

en
n.
es
os
do
or

con
es.

A

hta

32-1

CIÓN

pillo.
José
a Re-
cente

Maria
ascul
n Na-

3 años,
años.
años.
-z. 32
edrés.
da. 66,
ar. 59

4 Sueca

Edi
ter

cut
tom

que
alm
S
teca

nutr
io q
ridad
cas p
incau
tiene
etc.),
ta Bil
creac

La
se in
ocupa
sapara
tener
convie

La
de cre
y al m

Con
ámbito
tario q
haciend